

Un Refugio en la Tormenta

Texto: Sal. 9: 9-10

Introducción:

Todos pasaremos por alguna clase de tormenta en el transcurso de nuestra vida. Algunos de nosotros sin duda ya hemos pasado por algunas. Algunos quizás ahora mismo están pasando por una y otros quizás sé a aproxima a una. Cualquiera que sea tu caso esta tarde veremos que siempre hay un refugio seguro en todas las tormentas de tu vida.

Cuerpo del Mensaje:

Quiero contarle algo que paso en 1989 en el país de Armenia. Un devastante temblor dejo a ese país aplastado, dejando 30,000 personas muertas en menos de 4 minutos. En medio de toda la confusión que prosiguió, Padre dejo a su esposa segura en casa y se apresuro a la escuela de su hijo esperado por lo mejor pero también temiendo lo peor. Cuando él llega, él descubrió el horror de que la escuela de su hijo había sido derrumbada por el masivo temblor. Mientras él revisaba los escombros él recordó una promesa que le había hecho a su pequeño niño. “Pase lo que pase, yo siempre estaré ahí por ti.” La situación se veía sin esperanza, pero el no podía quitar su mente de esa promesa. Él recordó que el salón de su hijo estaba en la esquina derecha de aquella escuela, así que el se apresuro asía aquella parte y empezó a escarbar entre los escombros. Otros Padres dolidos llegaron, llorando por sus hijos. Algunos trataron de jalar al hombre de entre los escombros diciéndole “ ya es muy tarde, ellos están muertos, tu no puedes ayudarles.” Hasta un oficial de policía le dijo al Padre dolido que se fuera a su hogar. Pero valientemente él prosiguió solo porque él necesitaba saber por el mismo si su niño estaba muerto o vivo y también por su promesa que había hecho a su hijo “ No importa lo que pase, yo siempre estaré ahí por ti.” Él excavó por 8 horas, luego 12, luego 24, luego 36. Finalmente cuando ya iba en la hora 38 el Jalo para atrás una muy grande gavilla en entre los restante escombros él escucho la voz de su niño. Él le grita” Armando” La pequeña voz le contesto, “ Papa, Papa, soy yo.” Luego el niño agrega estas palabras sin precio “ Yo les dije a los otros niños que no se preocuparan. Yo les dije a

ellos que tu nos salvarías, porque tu prometiste Papa.” Tu me prometiste que no importaba lo que pasara, tu siempre estarías ahí por mí. Lo hiciste Papa. Tú lo hiciste, Papa.

“ Te prometo” es una frase que parece casi siempre no tener sentido en el tiempo que vivimos. Crecemos escuchando promesas que hacen los políticos al lanzar sus campanas y que muchas veces quebrantan aun antes de terminar las elecciones. Muchas veces cuando hacemos promesas hacemos lo mejor por cumplirlas pero muy seguido fallamos en hacerlo.

Un Padre le puede decir a su hijo que el siempre va estar ahí por él, pero luego ese Padre tiene un ataque masivo al corazón y muere dejando a su hijo sin Padre. El no quiso eso pero la promesa fue quebrantada porque su poder estaba limitado.

En las escrituras, leemos de un Padre amoroso y celestial que te ha hecho muchas promesas preciosas. Promesas que nos dicen que él cuidara de nosotros, que nuestros pecados son perdonados, que el no nos dará carga que no podamos llevar y la ha prometido el regalo de vida eterna. Lo que aparta estas promesas de otras promesas es que es Dios quien las ha hecho. Dios tiene el poder y la integridad para llevar a cabo cada una de ellas y cumplir cada promesa que el ha hecho.

Y como un Padre amoroso, a Dios le importa la vida de cada uno de ustedes y el ha prometido que cualquier cosa que nos pase, El siempre estará ahí por nosotros. Aunque el mundo alrededor nuestro tiembla y se derrumba nuestro Padre celestial se para firme al lado de sus promesas.

Como hemos leído en Salmo 9, podemos ver que en un mundo turbulento Dios nos ofrece en El un santuario de refugio.

Una de las primeras cosas que podemos ver de este versículo es el hecho de que vivimos en un mundo dificultoso, lleno de problemas y opresión. Parece ser que todos encontramos algo porque estar preocupados.

Un hombre llamado Rick Majerus, Técnico de un equipo de básquetbol de la Universidad en Utah dijo “ Todos están preocupados por la economía del país, pero he aquí, mi cabello esta en recesión, mi cintura en inflación y en conjunto yo estoy en depresión.”

Como pueden ver todos tenemos de que preocuparnos.

La verdad es que la vida es dura. En ninguna parte de la escritura se nos promete que la vida será fácil. La vida es dura. Cosas malas le pasan a la gente buena, a la gente mala y a todos los que caen en medio. Esta es la realidad porque vivimos en un mundo real. Como cristianos tenemos que enfrentar esa realidad, y no vivir en una religión pretendiendo que todo siempre va a estar bien. Esto sería una fantasía pensar que siempre vamos a estar bien, porque ahora estamos bien.

Si usted es joven y empieza a vivir su vida, entonces puede ser que usted ignore los problemas en este mundo, pero a medida que usted crezca en edad usted verá más y más sufrimiento y dolor. Y entre más grande esté, más ha visto de esto. Hay guerras y rumores de guerras, hay gente abusiva que oprime a los inocentes y hay también un decaimiento de la herencia Cristiana una cultura decurrente. Pues en las noticias vemos como se casan, se besan y se abrasan hombres con hombres y mujeres con mujeres, públicamente. Todo esto no debiera sorprender pues solo nos debería de llevar a ver el solo hecho de que no vivimos en una nación Cristiana.

Sobre todo el mundo turbulento en que vivimos es un mundo que va a un paso acelerado, donde vamos corriendo aquí y allá y estás ansioso por las decisiones que hay que tomar para el futuro, y no sabes muchas veces que hacer. Te encuentras en una tormenta y es en esos momentos cuando debes tornar a Dios y solo a Dios para buscar refugio. Dios será tu refugio que te protegerá en la tormenta, no te quitará la experiencia de la tormenta mas bien te protegerá durante la tormenta. En la vida experimentarás problemas pero Dios te guardará y te verá salir de ellas.

En la tormenta, una cosa que hace un refugio es proveerte de fortaleza. Fortaleza que no tienes por ti mismo. Sabe de algunos Cristianos que pasaron por situaciones terribles, situaciones que ellos pensaron que nunca soportarían pero de alguna manera tuvieron la fuerza para hacerlo.

Cuando Corrie Ten Boon era una joven como de unos diecisiete años, ella fue testigo de cómo unos soldados Nazis arrestaron y torturaron a un cristiano ya mayor. Ella le dijo a su Padre, “ Yo no aguantaría eso. Yo me doblaría en una persecución. Yo temo a que no sería fiel.” Su padre le contesta, “Corrie, Dios te dará la fe que tu necesites.” Pero ella siguió insistiendo, “Yo no tengo esa clase de valor y fe.” Finalmente le dijo su Papa, “ Tu te recuerdas cuando eras una pequeña niña que fuimos a tomar un

paseo en el tren?” Yo mantuve tu boleto en mi bolsillo. Te recuerdas cuando te di el boleto?” Ella contesta,”Si, cuando precisamente nos íbamos a subir al tren.” “Bien dicho” dijo él,” Yo lo guarde asta que lo necesitaras para que no lo perdieras. Dios te dará la fe que necesitas. El te dará el poder por su Espíritu Santo de acuerdo a tu necesidad. Confía en Él para recibir esto.

Después cuando Corrie fue aprendida por los soldados Nazis, su fidelidad y fortaleza fue una inspiración para todos los Cristianos.

Conclusión:

Podemos confiar en Dios como refugio en cualquier tormenta de la vida. Tu tormenta puede ser algún problema con tus Padres, tu novio o tu novia o la confusión de no saber que decisión tomar en cierta situación.

Dios te dice, “ Puedes contar conmigo, yo no te dejare.”

Los indios Americanos tenían una manera particular de cómo entrenar sus jovencitos para llegar a ser indios valientes. En la noche del día que el niño cumplía 13 años después de aprender a casería y estrategias para la pesca lo ponían a la ultima prueba. Él era llevado a una selva espesa y dejado a ahí para pasar toda la noche solo. Hasta entonces el nunca había estado lejos de su familia y su tribu. Pero en esa noche a el le vendaban los ojos y se lo llevaban muchas millas de distancia. Cuando el se quitaba la venda, él estaba en medio muchos árboles espesos, y el se sentía morir de miedo. Cada vez que tronaba un palito de un palo él pensaba que un animal salvaje estaba preparándose para saltar asía él. Después de lo que pareció una eternidad, el sol empezaba a subir la mañana siguiente. El niño miraba alrededor y veía las flores, los árboles y un camino. Y luego para su completa sorpresa él miro a un hombre solo a unos pies de distancia de donde él estaba armado con arco y flechas. Era su Papa. Y Él había estado ahí toda la noche.

Dios es así. Aun cuando no lo vemos, Él esta ahí. Él es fiel y Verdadero. El ha prometido y El ha guardado su promesa. Él es nuestro refugio en tiempos de problemas. Al final podemos decir,” yo le dije a los otros muchachos que no se preocuparan. Yo les dije que tu nos salvarías porque tu prometiste Papa.”Tu me prometiste que no importara lo que pasara tu siempre estarías ahí por mí. Tú lo hiciste. Tú lo hiciste, Papa!”

Aida Mendoza
Iglesia Senda de Vida
ditamen@yahoo.com